



JUAN GELMAN



Antología poética

Selección del autor

Presentación de
Jorge Boccanera



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



CONTENIDO

• Himno de la victoria (en ciertas circunstancias) [1'10"]	21
• Ofelia [1'47"]	22
• The meneater [0'35"]	24
• Por la palabra me conocerás [1'19"]	25
• Datos [0'25"]	27
• Las bellas compañías [0'19"]	28
• Preguntas [0'34"]	29
• LXXXIX [1'05"]	31
• XII [0'31"]	33
• XX [0'43"]	34
• Sudamericanos [2'18"]	35
• Ríos [2'28"]	39
• Preguntas [1'33"]	43
• Comidas [2'15"]	45



• Cartas [2'05"]	48
• Reuniones [1'51"]	50
• Sábanas [1'06"]	52
• Confianzas [1'06"]	54
• Descansos [1'55"]	56
• Nota xxvii [0'22"]	58
• Comentario vi (santa teresa) [1'30"]	59
• Comentario xi (hadewijch) [0'47"]	61
• Comentario xxiii (san juan de la cruz) [0'35"]	62
• Comentarios xxxviii (roberto firpo) [0'29"]	63
• Cita xli (santa teresa) [0'44"]	64
• rui señores de nuevo [3'12"]	65



• yo también escribo cuentos [2'37"]	68
• cerezas [1'51"]	71
• exilio [0'35"]	75
• lamento por gallagher bentham [2'33"]	76
• lamento por la tórtola de bucht butchanam [1'57"]	79
• lamento por el sapo de stanley hook [1'58"]	81
• lamento por el ciruelo de cab cunningham [2'00"]	84
• lamento por la llama de roy josep gally [1'47"]	87
• lamento por la cucharita de sammy mccooy [2'28"]	89

TIEMPO TOTAL [54'41"]



JORGE BOCCANERA

PRESENTACIÓN

Siempre que escuchaba a Juan Gelman leer sus textos, había en la sombra un niño aplicado que recitaba la lección con una voz que decía más para adentro que para afuera. Esa voz sin modulaciones, inocente, a ratos monótona, ¿sabrá lo que dice? La voz del niño puede caminar en puntas de pie sobre el filo de una verdad terrible o encogerse de hombros al tiempo que narra su encuentro con la belleza.

Aquí la oratoria y la declamación serían un estorbo, hojarasca inútil sobre el rostro de cada palabra.

En esta poesía las cabezas de los amantes descansan en la infancia, pero también los compañeros de lucha son esos niños



poderosos que intentan construir “una cuna para mecer el mundo”. Sólo esa “manita llena de astros” puede enfrentarse a la desgracia, aunque ese temblor deba primero atravesar regiones frías, noches interminables y calles solitarias donde acecha esa especie de fascismo de la niñez con que algunas madres solían amenazar a sus hijos, el famoso “cuco”: “la muerte que pasaba a pie por las calles / donde toda niñez era escondida”.

Centro imantado del candor, el niño es uno de los símbolos más recurrentes en la poesía de Gelman, quien levanta los patios de la infancia desde versos iniciales que son una marca: “Niño, tus cuatro letras de ternura / viven en mí”. Pero si el tópico se repite como posibilidad única de conjurar la adversidad (en *La junta luz*, interrogado por los militares el prisionero da una única y contundente respuesta: “soy un niño”), también la dicción del poeta se hace telegráfica. Circula cada vez más por la dispersión, la ronda infantil, el juego de palabras.

Según el crítico español Jorge Rodríguez Padrón, Gelman desbarata “con una real gana infantil (y por ello agresiva; y por ello



verdadera) léxico y sintaxis, estrofas y ritmos”. Su palabra –agregá– está teñida “de una ingenua crueldad, de una espontánea expresividad, que tiene su origen en el balbuceo inquietante pero ilusionado en que se origina (...) la palabra de los relatos infantiles”.

Otra constante en Gelman es la utilización del diminutivo. Sos tenía Federico García Lorca que este recurso domesticaba las grandes palabras, por eso Granada, su pueblo, era un cuerpo que se reconocía en un tanteo amistoso para descubrir su propia fantasía. La estética era, pues, la de las cosas pequeñas. Siguiendo al poeta español podríamos decir que la voz de Gelman se pliega sobre sí misma para acariciar aquello que nombra. Este derivado que desde los primeros libros fue ganando presencia, pasó de cumplir lo que las gramáticas antiguas definieron como una “disminución del principal”, a integrarse a un lenguaje que se metamorfosea constantemente. En Gelman el diminutivo es mucho más que una lente que empequeñece al original, es un término con maña que relativiza el significado, sugiere, duplica: en fin, la palabra hace un comentario de sí misma.